



Asociación Histórico-Cultural Torre del Agua de Peñafiel

D. L.: VA-985-2014

Boletín informativo nº 14

Abril de 2018

Demotanasia

Sensibilidad e inteligencia en el mundo vegetal

Curiosidades históricas

El Rincón de Jeremías. La desertización

Grafitis. ¿Arte o vandalismo?





VINOS DE LA LUZ

ESPAÑA

RIBERA DEL DUERO

PEÑAFIEL



BODEGASVALPINCIA.COM

ARGENTINA

MENDOZA

VALLE DE UCO



CALLEJON

DEL *Crimen*

MALBEC
GRAN RESERVA 2014



Decanter® 95 PUNTOS

FINCALALUZ.COM.AR



ESPAÑA

RIBERA DEL DUERO

PEÑAFIEL



PAGOS DE VALCERRACIN

ROBLE 2015



ORO
BACCHUS 2017

PAGOSDEVALCERRACIN.COM



WINEMODERATION.com
El vino es un placer, no una obligación

LA CEPA SECA

Singular monumento, además de necesario oportuno, en homenaje a las gentes que se dedican a la viticultura y el vino. No obstante, lo que no aprobamos es el lugar elegido para su ubicación. Lugar de nostálgicos recuerdos, cuando en los primeros años sesenta servía como juego de pelota a modo de frontón, allí se concentraba una gran multitud de personas para ver las apasionadas competiciones entre agueridos mozos, siendo este acontecimiento un hervidero de la sociedad de aquella época. Se podrían escribir anécdotas y hechos muy interesantes que sucedieron al compás del juego; sin querer añorar aquellos años..., recordarlo también es historia.

E
D
I
T
O
R
I
A
L

En los años noventa se tomó la decisión de hacer una esperada obra en memoria de nuestro más ilustre vecino, el Infante Don Juan Manuel, hecho que elogiamos en su día al verla realizada en aquella placita idónea de Peñafiel. Pero algo echábamos de menos, un panel explicativo sobre lo que aquella composición representaba, no solo para los vecinos, sino también para todas las personas que nos visitaban buscando los vestigios de nuestro gran escritor. Pobres eran los textos escritos en castellano antiguo y difícil su lectura, grabados al vacío sobre acero corten (material de moda que utilizaban los arquitectos de la época). Pero a pesar de todo, al menos había algo en las calles de Peñafiel que hablaba de nuestro personaje más ilustre. Al parecer ese lugar se convirtió con el tiempo en un “vertedero de vientres sueltos” y ya no era una suposición el abandono que tuvo que sufrir: despreciado por todos, maltratado y, a pesar de ser visto todos los días, ignorado al no ser capaces de pararnos a pensar lo que significaba para Peñafiel. No recordamos haber visto que se realizara allí ningún acto cultural, ni que se explicara a los niños de los colegios lo que aquello representaba en nuestra historia; además tampoco se destacó qué quiso decir el creador de la obra...

La **Cepa Seca**, “singular” obra “plantada” con todo el protagonismo a las puertas del convento de San Pablo, donde Don Juan Manuel escribió su sublime libro, “El Conde Lucanor”, que hoy aún se estudia en todos los colegios. Sencilla y llanamente, ¡no tiene sentido alguno...! Decimos esto porque consideramos que se podrían haber buscado otros lugares idóneos para esta obra representativa. Suponemos que habría un debate donde se pondrían encima de la mesa los pros y contras de tan importante decisión. Sin embargo, si de tal “encendido” debate formó parte algún representante de la cultura peñafileense, no fue muy convincente, ya que tan desacertada decisión salió adelante.

El pueblo se enteró que se iba a reformar aquel espacio cuando empezaron las obras; desconocía el fin último de tal reforma. Empezamos a intuirlo al ver que desaparecía lo anterior y se ponía una gran piedra en medio del lugar vacío, piedra que después haría de peana. Y por fin, el día de la inauguración, descubrimos la **Cepa Seca**; ¡hecho consumado...! El pueblo ha echado en falta —una vez más— información, transparencia y participación. Los responsables del logro de tan magnífica obra deben estar orgullosos de haber hecho algo que perdurará a través de los tiempos. Pero nosotros opinamos que este espacio siempre estará, por derecho propio, dedicado al primero de los Manuel.

Sin desmerecer a la obra escultórica de la **Cepa Seca**, creemos que no debería haber sido erigida en ese lugar, ya que éste debería estar reservado a una estatua de tamaño natural de nuestro principal y antiguo personaje. Y así, como en Córdoba, Segovia, Valladolid y múltiples lugares de toda España, fuese una visita obligada y cultural al referente de nuestra historia (¡que para sí otros quisieran!). La obsesión de los responsables “en ir en contra” de los árboles —salvo en algunos sitios muy “marcados” — es enfermiza. Allí había tres cipreses, dos de ellos enfermos y seguramente sin salvación...; sin embargo es más fácil poner cemento en vez de replantar con varios ejemplares nuevos.

Esta pequeña plaza está pidiendo a gritos —no sabemos en qué idioma— una utilización acorde con su bagaje histórico. No debería utilizarse como estacionamiento de caravanas de feriantes, ni siquiera en los días que más gente nos visita, como pueden ser las fiestas de San Roque.

El turismo de Peñafiel no es un turismo de playa, es fundamentalmente cultural. Y los turistas vuelven cuando lo que ven es de su agrado, dando cuenta de ello por otros lugares.

Nuestra portada

La plaza del infante don Juan Manuel.

En homenaje al infante don Juan Manuel.

Sobre el antiguo juego de pelota de San Pablo, se ha diseñado una plaza dedicada al infante. La ilustración del infante es de Belén González Díaz. El diseño de la plaza es de Luis Fernando López Martín

El consejo de redacción de esta publicación, en la página 5, incluye el detalle de un hipotético homenaje a nuestro ilustre vecino.

Nuestra contraportada

El puente sobre el Duero.

No hace falta dar muchas explicaciones sobre el significado de la imagen de nuestra contraportada.

SUMARIO

- 5 PLAZA DEL INFANTE DON JUAN MANUEL**
- 9 DEMOTANASIA.** *Jesús Solís Calderón*
- 13 POETAS Y POEMAS DE NUESTRA TIERRA. ELEUTERIO PÉREZ CORNEJO, LUCANOR.**
Jesús Tejero Esteban
- 15 SENSIBILIDAD E INTELIGENCIA EN EL MUNDO VEGETAL. ¿CONOCEMOS EL REINO VEGETAL?.** *Rosa María García Portugal*
- 21 *El Rincón de Jeremías.* LA DESERTIZACIÓN**
- 22 CURIOSIDADES HISTÓRICAS.** *Jaime del Álamo Hurtado*
- 25 GRAFITI. ¿ARTE O VANDALISMO?.** *María Luisa Frómesta Ruíz*
- 30 CARTA A UN PINTAMONAS,** *María Luisa Frómesta Ruíz*
- 33 INFORMACIÓN DE LA ASOCIACIÓN.**
- **Asociación y colaboración económica.**
 - **Publicaciones**

Nota de la Junta Directiva:

La opinión vertida en los distintos artículos representa siempre la de los autores, no la de la Asociación Histórico-cultural Torre del Agua de Peñafiel.

Fe de erratas:

En el boletín número 13, en la página 27, aparece como autor del artículo *La Torre del Agua* Alberto González Busto, cuando su nombre real es Vicente González Busto



Quereamos imaginarnos una bonita plaza, **la plaza del infante don Juan Manuel**, localizada en el espacio que en su día fue frontón de juego de pelota de Peñafiel. Nos imaginamos una estatua forjada en bronce de nuestro más ilustre antepasado, tomando todo el protagonismo de ese espacio tan emblemático de nuestro pueblo, con un rotulo bien legible de quien fue nuestro gran escritor, su obra y su vida digna de la mejor novela histórica.

Rodeado de tres cipreses como símbolo de acogida a los viajeros que nos visitan, además de simbolizar la vida eterna, tocando al cielo con las puntas desafiantes y sosteniendo a nuestro personaje hacia la vida perenne que él se merece. Sería lugar obligado en algún curso de la vida lectiva de nuestros hijos en edad escolar para poder comprender lo que tiene el lugar de su nacimiento.

Y en toda la plaza unos cómodos bancos para el descanso, lectura y reflexión de las gentes que buscan la conexión con el pasado.



1.- EL CONVENTO DE SAN PABLO.



Sobre el antiguo alcázar de Alfonso X El Sabio, el infante don Juan Manuel levanta en 1324 el actual convento gótico-mudéjar, para el que el papa Juan XXII había otorgado bula fundacional en 1318.

Este emblemático monumento peñafileense fue declarado Bien de Interés Cultural en 1931.

El exterior destaca por la exuberancia de los arcos realizados en ladrillo, en estilo gótico-mudéjar, que contrastan radicalmente con la rica decoración de la capilla funeraria de los Manuel, construida dos siglos más tarde en esti-

lo plateresco. La capilla presenta como motivo central una ventana de tracería gótica enmarcada por dos pilastras y un arco. Dos escudos de la familia tutelar de la capilla flanquean la ventana, uno de ellos sobre una torre semicircular, que se corresponde en el interior con una escalera de caracol sin apoyo central.

En el lugar donde localizamos nuestra plaza del infante don Juan Manuel, muchos peñañielenses han ejercitado su afición a la pelota, creándose auténtica devoción por ese deporte.

2.- LOS ÁRBOLES



Nuestra plaza del infante don Juan Manuel necesita árboles. Por encima del tejado del convento, se ve la copa de la secuoya que domina el claustro, pero hemos elegido el ciprés por muy buenas razones. Son árboles siempre verdes y con un porte elevado. Sus raíces no afectan a los muros adyacentes. El porte de estos árboles es una firma característica de los paisajes mediterráneos de pueblos y ciudades.

En nuestra cultura, el ciprés está muy ligado a la muerte, ya que se consideraba que su porte, majestuosamente apuntando al cielo, ayudaba a las almas de los difuntos a elevarse en esa dirección

Más allá de esta simbología religiosa, el ciprés es considerado como un símbolo de hospitalidad. En la tradición mediterránea ha relacionado el ciprés con otras cualidades, como la generosidad y la riqueza. En este sentido, muchas masías catalanas que plantaban entre uno y tres cipreses a la entrada tenían por costumbre ofrecer bebida (un ciprés), comida (dos) u hospedaje (tres) a los viajeros y a los pobres. También en muchas regiones del Mediterráneo se plantaban largas y espesas hileras de cipreses para proteger los campos de los fuertes vientos de la zona.

Las bodegas de nueva creación en la Ribera del Duero, siguiendo el ejemplo de Vega Sicilia, plantan tres cipreses a su entrada, como símbolo de hospitalidad.

3.- PANELES EXPLICATIVOS

No han de faltar los paneles explicativos. Todos los monumentos deben tener un panel explicativo. Porque, aunque los locales conocamos la historia de nuestro pueblo, son muchos los visitantes que se acercan hasta nosotros y que quieren, necesitan, saber qué representan esas estatuas que encuentran. No es suficiente con unos paneles en los que apenas se distingue lo que pone, reproduciendo frases de la obra de nuestro infante. No. En los paneles se debe explicar la vida y obra de don Juan Manuel, tanto la militar y política como la literaria, y, sobre todo, su conexión con la villa de Peñañiel. Y esos paneles deben estar en varios idiomas, además del castellano. E incluir el braille.

4.- EL INFANTE DON JUAN MANUEL



La ilustración que centra nuestro homenaje, es obra de Belén González Díaz (*). En ella ha querido sintetizar todas las facetas del personaje histórico: bajo la capa se distingue su armadura militar como buen caballero; en su mano izquierda, apoyada sobre el escudo, en el que se distinguen sus armas, sujeta las hojas en las que escribirá sus obras.

Don Juan Manuel escritor.

De don Juan Manuel se han conservado ocho obras y se han perdido cinco. Las obras conservadas son las siguientes:

Crónica abreviada, anterior a 1325.

Libro de la caza, entre 1325 y 1326.

Libro del caballero et del escudero, entre 1326 y 1328.

Libro de los estados, 1330.

Libro del conde Lucanor, 1335.

Tratado de la Asunción de la Virgen María, posterior a 1335.

Libro infenido o Libro de castigos et de consejos, entre 1336 y 1337.

Libro de las tres razones, (Libro de las armas), 1345.

En todas estas obras predomina la función didáctica. En este sentido, don Juan Manuel se considera ante todo un educador. Cultivó una literatura en castellano, algo que le distingue en aquella época en la que todos los escritores cultos preferían el latín.

Además de divulgar el saber humano, utilizó su obra para retratarse a sí mismo en muchos casos. En general, su literatura es un reflejo de su carácter, de sus ambiciones y de sus creencias. Tuvo un estilo al que procuró atenerse: claridad, exactitud, concisión.

Su obra maestra, el *Libro de Patronio o Conde Lucanor*, concluida en 1335, consta de una cincuentena de cuentos precedida de un prólogo. No sólo por eso se trata de una obra de una extraña originalidad, también por constituirse en la primera colección europea de género novelesco, y por la originalidad de su tratamiento literario y estilístico.

Don Juan Manuel y Peñafiel

Don Juan Manuel hereda el señorío de Peñafiel de su padre, el infante don Manuel, a quien se lo había otorgado Sancho IV *el Bravo* por su apoyo en el conflicto con su padre, el rey Alfonso X, y los infantes de la Cerda. Esta cesión fue confirmada a don Juan Manuel, en mayo de 1285, una vez muerto el rey Sabio.

Peñafiel, para don Juan Manuel, fue la única de sus posesiones en el antiguo alfoz castellano por la que sentía una estima especial.

Ocupaba un alcázar a la orilla del Duratón que en su día fue de su tío Alfonso X. Aquí recibiría siendo un niño a su primo Sancho IV, lugar en el que residía cuando venía a la vieja Castilla.

En 1307, comenzó a amurallar la villa según comenta en su cronicón, y reconstruyó el antiguo castillo, haciéndolo prácticamente uno nuevo. En 1324, el 5 de mayo, junto con su hermanastro Sancho, coloca la primera piedra de lo que sería el monasterio dominico de San Juan y San Pablo. Posteriormente, para enriquecer el mismo, trajo como reliquia el cuerpo de la madre de Santo Domingo, la beata Juana de Haza.

En 1345, dicta junto con su hijo Fernando, las Ordenanzas de Peñafiel, Una lección de cómo consideraba que debía actuar un gobernante de cara a sus gobernados "*que debe procurar darles buenas normas para que todos puedan ser más ricos y más honrados*".

Dispuso que al morir su cuerpo fuera enterrado en el monasterio que fundó en Peñafiel, y así fue, pues su sepulcro estuvo en el altar mayor de este convento. A partir de la desamortización y posterior llegada de los padres pasionistas, el sepulcro quedó oculto y se pensó que se había perdido, hasta que en 1959, con motivo de la remodelación del templo, aparecieron los restos que hoy se encuentran en una urna de piedra al lado del altar mayor. Su estatua funeraria se cree que es una de piedra que hoy esta descabezada en el claustro de dicho convento.

Dentro del alcázar de Peñafiel escribió muchas de las páginas de sus libros. Dispuso también que una copia del original de todas sus obras se conservase en dicho convento, como depósito de las mismas para evitar que los copistas las modificaran. Desgraciadamente nada se sabe de ellas. Puede que los dominicos, con la exclaustación, se las llevaran consigo como un tesoro a algún otro cenobio.

Peñafiel era su punto de referencia y su refugio en las numerosas ocasiones en que se sintió amenazado.

(*) Belén González Díaz (Valladolid, 1954) es licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Valladolid y en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid, habiendo recibido a lo largo de su carrera numerosos premios.



*Convento
Las Claras*

HOTEL

★★★★★

*Plaza de los Comuneros, 1
47300 Peñafiel (Valladolid)
reservas@hotelconventolasclaras.com
www.hotelconventolasclaras.com*

Demotanasia

Jesús Solís Calderón

Demotanasia, palabra acuñada por la investigadora María Pilar Burillo. Etimológicamente se compone de dos palabras del antiguo griego: demos, 'población-pueblo', y Tánatos, 'dios de la muerte pacífica'. Significa la muerte pacífica aplicada a los pueblos que desaparecen sin violencia⁽¹⁾.



Esperando el fin. Óleo, 1980. Jesús Solís

Se podría aplicar este concepto a nuestra comarca, no parecería extraño. Si visitamos y caminamos por nuestros pueblos y vemos la desolación que existe sin inmutarnos, es que no somos conscientes del problema.

La población de la comarca de Peñafiel el 1 de enero de 2016 era de 11.430 habitantes; y el mismo día del año siguiente era de 11.276 habitantes. El cuadro siguiente, de los años 2016 y 2017, nos da datos pueblo a pueblo y refleja que los habitantes que moran en esta comarca de 865,85 kms²., son tan pocos que el resultado es una exigua densidad poblacional de tan solo 13,02 hab./km².

MUNICIPIO	2.017	2.016
Bahabón	112	123
Bocos de Duero	60	54
Campaspero	1.114	1.101

MUNICIPIO	2.017	2.016
Canalejas de Peñafiel	224	242
Castrillo de Duero	119	124
Cogeces del Monte	703	716
Corrales de Duero	98	81
Curiel de Duero	129	102
Fompedraza	107	113
Langayo	258	260
Manzanillo	50	47
Olmos de Peñafiel	60	62
Peñafiel	5.201	5.327
Pesquera de Duero	466	474
Piñel de Abajo	183	186
Piñel de Arriba	100	99
Quintanilla de Arriba	155	153
Quintanilla de Onésimo	1.055	1.059
Rábano	184	187
Roturas	31	32
San Llorente	120	124



MUNICIPIO	2.017	2.016
Torre de Peñafiel	41	41
Torrescárcela	160	161
Valbuena de Duero	475	478
Valdearcos de la Vega	71	84
Total en la comarca	11.276	11.430

Datos del Instituto Nacional de Estadística, consultados el 31 de enero de 2018

Es posible que Peñafiel se salga de los cánones de las zonas despobladas, incluso parece que estemos creciendo en habitantes debido al continuo flujo de trabajadores, sensación que se produce por las bodegas y por las distintas Administraciones que prestan sus servicios en el municipio. Sus trabajadores desarrollan su actividad en Peñafiel, pero pocos residen aquí y mucho menos en la comarca. Además, en cuanto pueden, solicitan el traslado a otra zona más cómoda y benigna para ellos. Esto quiere decir que el trabajo en esta zona es un puente para pedir otro destino más favorable y con mejores perspectivas, tanto sociales como económicas.

Peñafiel no crece demográficamente, al contrario, pierde habitantes. Doloroso, sí, pero es la cruda realidad. Desde 1.842, el punto más álgido de crecimiento fue la década de los años 60 del siglo pasado, con 5.894 habitantes⁽²⁾. Desde entonces hemos perdido población década tras década, quedándonos muy lejos de igualar esa cifra, a pesar de los prometedores momentos en los que Europa aportaba grandes cantidades de inversión.



Vino la década de los 70 y comenzó una decadencia que hoy resulta casi irreversible; salían las gentes con sus hatillos en el estómago intentando, ilusionados, comerse las ciudades que emergían en la periferia de las grandes me-

trópolis. Les deslumbraba el brillo de lo nuevo, lo desconocido y soñaban con integrarse para participar de ese "fácil festín" que se abría a sus ojos incautos y que allí, en su pueblo, nunca hubiesen conseguido: su pisito, su puesto de trabajo fijo, su básico conocimiento..., y los que se fueron nunca volvieron.

Su pueblo, Peñafiel, jamás recuperó ese derroche de esfuerzo para sí, bien al contrario lo regaló a otras tierras sin pedir nada a cambio...

Parece que nos diera igual todo, no ponemos remedio a nada, no nos importa que la evidencia nos diga cada día ¡señores, Peñafiel se queda solo! Y si Peñafiel se queda solo, la decadencia no tendrá remedio.



Emigrante Castellano.1986. Jesús Solís

Un día cualquiera del año, salvo la semana "gloriosa" de San Roque, si damos un paseo a una hora prudencial por las calles principales y teóricamente comerciales, comprobamos que apenas existe comercio, que las casas están tapiadas, que la mayoría de ellas están deshabitadas, sin vida, sin actividad, sin pulso, y lo más triste, sin necesidades...

No es de recibo que pasen los años, lo veamos cada día y nos dé igual, como si no fuese con nosotros. En este abandono silencioso radica uno de los grandes males de nuestro pueblo y comarca, acompañado de la nula iniciativa para fijar población en esta zona.

Parece que también hemos llegado a esa muerte pacífica del dios Tánatos, asumiendo que nuestro tiempo se acaba, o tal vez a la conclusión de un sabio y viejo amigo catalán, que en

sus últimos días no paraba de decirme “Jesús, merda pels que quedin”⁽³⁾. Yo no era capaz de asimilar sus palabras. Debía de estar tan harto de la vida, tan desencantado del ser humano, con tanto dolor, que su impotencia la suplía con la rabia. Nunca supe si era creyente o no, pero sí pude comprobar mientras vivió que tenía fe en los amigos, que daba todo por vivir en armonía consigo mismo y que no quería morir con muerte pacífica; se revelaba contra cualquier injusticia directa o indirecta. Le sobrepasaba la indiferencia, la no comprensión, el egoísmo, la justicia partidista, los amiguetes que te colocaban a cambio de deberles la vida; y odiaba los uniformes de cualquier índole, no soportaba ser obligado a “no moverse” para poder “salir en la foto”. Es una lástima que no estemos rodeados de personas como Ramón; pretendía siempre ser libre y por eso vivía solo, para que nadie le condicionase.



Pienso que Peñafiel tiene remedio, sueño en que un día suceda algo que haga que, a los que aquí vivimos, nos den un bofetón, y nos obliguen a mirar al de enfrente como nuestro amigo, como la persona con quien podemos contar para empujar a Peñafiel en la dirección correcta. Sé que no todo el mundo tiene la misma información y, como es habitual, nos suele llegar sesgada. Pero es bueno que si no nos llega abierta, como mínimo la pongamos en cuarentena. No tenemos por qué creernos lo primero que nos dicen. Contrastar es primordial para conseguir la verdad.

Lo fácil es aplicar en la vida lo que decía el gran Góngora en su célebre poesía:

*Ándeme yo caliente y ríase la gente
Traten otros del gobierno*

*del mundo y sus monarquías,
mientras gobiernan mis días
mantequillas y pan tierno,
y las mañanas de invierno
naranjada y aguardiente,
y ríase la gente.
Ándeme yo caliente
y ríase la gente.*

Sin embargo lo que toca es el compromiso y no deberíamos dejar en manos de cualquiera el futuro de nuestras vidas. Más allá de nuestra existencia, que es muy efímera, corresponde a todos pensar en lo que estamos dejando, *pels que quedin*, parafraseando a Ramón. Cuando nuestro paso por este valle de lágrimas esté a punto de terminar, seguramente nuestro balance esté lleno de vacíos que no supimos resolver en aquellos momentos en que teníamos fuerza, capacidad de decidir, inteligencia para comprender lo que era bueno de lo que no.

Sería muy conveniente para tranquilizar nuestras conciencias hacer algo a favor de la historia que Peñafiel tiene a sus espaldas. No debe caer sobre nuestra memoria la rendición de la última batalla. Y será la última, porque detrás de nosotros, no habrá otra oportunidad.



Un hecho contrastado es que muchos de nuestros hijos que han tenido que emigrar se han acomodado en la tierra de acogida y ya tienen hijos nacidos allí. Vencidos ante las nulas posibilidades de poder hacer un proyecto de vida en la Castilla que les vio nacer, se rinden y

se integran camuflados en el idioma y las costumbres de esos lugares con la naturalidad del perdedor de la lucha en la batalla. Pero nosotros no podemos culparlos; no les faltó amor a su tierra, era una cuestión de ¡supervivencia! Sin embargo, sí debemos culpar a nuestros políticos que en cuatro décadas no han sido capaces de detener la sangría constante del flujo migratorio hacia otras tierras, siendo incomprensible el despilfarro económico del capital que nos vino de la comunidad europea.

¿Qué balance positivo nos pueden dar estos acomodados y pésimos gestores llamados políticos ‘honrados’ que solo aparecen, cual tómbola de feria, vendiéndonos la muñeca pepona cuando se acercan las elecciones? ¡No debemos comprar su muñeca!

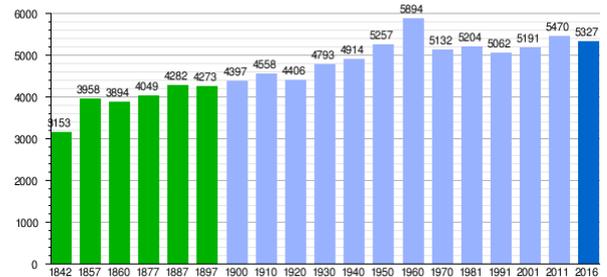
Nuestro acomodo de días “de mantequilla y pan tierno” es pasajero, muy pasajero. Y nuestra meta, seguir luchando para dar a nuestros descendientes días de “mantequilla”, no está equilibrada con nuestro conocimiento. No es justo el futuro que dejamos, como tampoco lo es

permitir que nuestros pueblos padezcan una **demotanasia silenciosa**.

(1) PACO CERDÁ: *Los últimos. Voces desde la Laponia Española*. Logroño, 2017

(2) El municipio, que tiene una superficie de 76,11 km², cuenta según el padrón municipal para 2016 del INE con 5.327 habitantes y una densidad de 69,99 hab./km².

Evolución demográfica de Peñafiel entre 1842 y 2016



- Población de derecho (1842-1897, excepto 1857 y 1860 que es población de hecho) según los censos de población del siglo XIX.
- Población de derecho (1900-1991) o población residente empadronada (2001 y 2011) según los censos de población del INE.
- Población según el padrón municipal de 2016 del INE.

(3) Mierda para los que queden

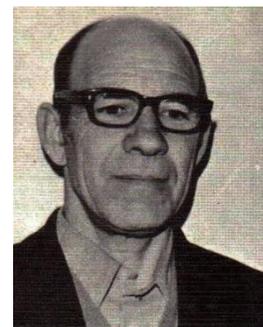


Poetas y temas de nuestra tierra.

Eleuterio Pérez Cornejo, Lucanor.

Jesús Tejero Esteban

Eleuterio Pérez Cornejo, o Lucanor, seudónimo que utilizaba en recuerdo del personaje de la obra de don Juan Manuel “Libro de Patronio y el Conde Lucanor”, nació en Torregalindo, un pueblo del valle del Riaza en la provincia de Burgos. Trabajó en Iberdrola, motivo este que le trajo a Peñafiel en la década de los cincuenta del siglo pasado, donde se afincó definitivamente. Su pasión era la poesía y a ella, de forma autodidacta, dedicó todas sus horas libres. Su otra pasión era su tierra; toda su obra transpira su amor por Castilla y, sobre todo, por esta comarca de Peñafiel a la que se sentía totalmente vinculado. Obtuvo varios galardones literarios de poesía. Publicó varios libros cuyos títulos son:



Peñafiel, vigía de Castilla. 1975

Sentir en Castilla (poemas). 1979

Clamor y romance de Castilla (poemas). 1982 (*prologado por Felisa Alonso Curiel*)

Estampas del medio rural castellano (poemas y relatos). 1986 (*prologado por Fortunato Escribano de la Torre*)

En el poema *La sequía*, nos habla de un tema recurrente en nuestros campos, ese agostamiento que venimos sufriendo periódicamente.

La Sequía

En el valle del Duero,
en los páramos altos;
en las fértiles vegas,
en montes y collados
llego muy prematuro
el calor del verano.

De la tenaz sequía
solo se quedó a salvo:
el cardo borriquero,
cardencha de barranco,
espliego de ladera
y romero abrasado,
que ya ni las abejas
apetecen libarlo.

Lloran hasta las piedras
sedientas en el páramo;
no cantan las alondras
delicias de verano.
A pleno mediodía,
la cigüeña y el pájaro
en la orilla del río

están casi expirando.

No tienen las ovejas
un “jodio” hierbajo
“pa” quitarse las hambres;
la hierba del ribazo
permanece reseca
con la sed delirando,
porque la primavera
su parto le ha negado.

Parecen las espigas
esqueletos, pingajos,
colgados en el surco;
escuálidos enanos
de cabeza mermada
y carentes de grano.

La anchurosa Castilla
que ha sufrido tanto,
este año de su cáliz
las heces ha agotado.
Y van los labradores
serios y cabizbajos

a implorar al gobierno
(la boina bajo el brazo)
ayuda pertinente,
una subvención, algo
que remiende su hacienda;
ya que siendo el esclavo
de un clima tan adverso,
en la tierra clavado
va dejando su vida
esperanzas sembrando.

Justo es que recolecte
el sustento del año
y no recoja solo
la cosecha del cardo,
la mofa y el desprecio
del feliz ciudadano,
que se llena la “andorga”
con la harina y el grano
sin importarle un bledo
que haya sido mal año.

Peñafiel, en la sequía de 1981



www.larealdelduero.es

CONOCE LA CERVEZA
DESCUBRE LA REAL

Ven a visitarnos y conoce nuestras cervezas, organizamos visitas con degustación y cata, que te dará la oportunidad de conocer cómo se elabora nuestra cerveza y probar su sabor



Cervecería Artesana del Duero S.L.
C/ Santa Engracia S/N.
47318 - OLMOS DE PEÑAFIEL

RESERVAS:
info@larealdelduero.es - 983 88 13 10
Sábados y Domingos según disponibilidad.



LA CERVEZA DE LA RIBERA
DEL DUERO



www.larealdelduero.es



La Real se hace en un precioso rincón de la Ribera del Duero: Olmos de Peñafiel, un pequeño pueblo situado a siete kilómetros de Peñafiel.

A partir de Febrero habrá un régimen de visitas con degustación y cata que te dará la oportunidad de conocer cómo se elabora nuestra cerveza y probar su sabor: visitar nuestra cervecería será algo divertido y diferente.



RESERVAS:
info@larealdelduero.es - 983 88 13 10



LA CERVEZA DE LA RIBERA
DEL DUERO



Bohème

Bodegas y Viñedos

www.bodegasboheme.com

Sensibilidad e inteligencia en el mundo vegetal.

¿Conocemos el reino vegetal?

Rosa María García Portugal()*

En nuestra cultura la escala de valores que suele aplicarse, tanto en la vida como en la ciencia, relega a las plantas al último escalafón de los seres vivos, a pesar de que de él depende nuestra supervivencia en el planeta y nuestro futuro. A finales de 2008 la Comisión Ética Federal para las Biotecnologías No Humanas (ENCH), de Suiza, trabajó sobre "La dignidad de los seres vivos, con especial atención a las plantas".

El presente artículo es la recopilación de los brillantes trabajos desarrollados por Stefano Mancuso, Alessandra Viola y Suzanne Simard. Stefano Mancuso es profesor asociado en la Universidad de Florencia donde dirige el Laboratorio Internacional de Neurobiología Vegetal. También es miembro fundador de la International Society for Plant Signaling & Behavior. Alessandra Viola es periodista freelance, científica, escritora de documentales, programas de televisión y numerosos periódicos a nivel mundial. Suzanne Simard es profesora de ecología forestal en la Universidad de Columbia Británica.

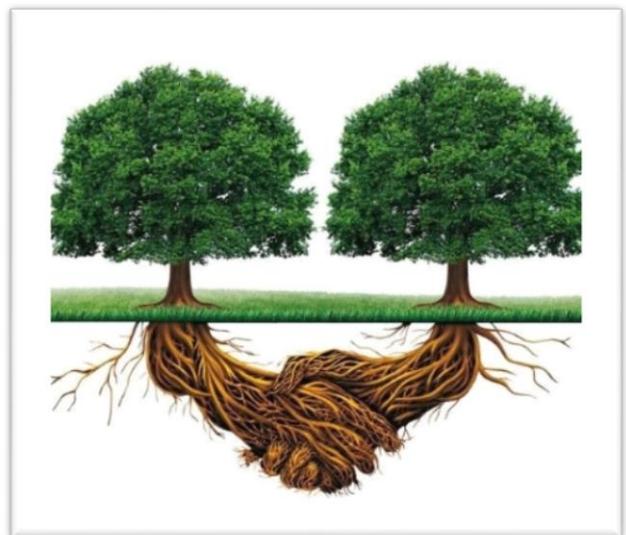
¿Son las plantas seres inteligentes? Filósofos y científicos, desde Platón a Demócrito, de Linneo a Darwin, de Fechner a Bose, han expresado su convicción de que las plantas están dotadas de habilidades mucho más refinadas de lo que creemos. De la original intuición se ha pasado, en los últimos 50 años, a ver el mundo vegetal con otros ojos.

De las plantas ha dependido nuestra existencia sobre la tierra. Sin la fotosíntesis nunca se hubiera creado el oxígeno que posibilita la vida de animales y humanos.

Descubrimos que las plantas poseen cinco sentidos: vista, oído, tacto, gusto y olfato. ¿Son por tanto las plantas similares a nosotros? La respuesta es un rotundo NO. Las plantas son extremadamente más sensibles, y, además de nuestros cinco sentidos, poseen por lo menos otros quince. Por ejemplo, sienten y calculan la luz, la gravedad, la presión, los campos electromagnéticos, la humedad, el olor, y son capaces de analizar numerosos gradientes químicos (macro y micronutrientes, venenos, etc.), así como responder al tacto y a la vibración.

Las semejanzas entre plantas y seres humanos se aprecian mejor en el comportamiento social. Gracias a sus sentidos las plantas se orientan en el mundo e interactúan con otros organismos vegetales, con los insectos, y con los animales, con los que se comunican mediante

moléculas químicas e intercambian información. Las plantas hablan entre ellas, reconocen a seres de su misma especie y dan pruebas de tener caracteres distintos unas de otras.

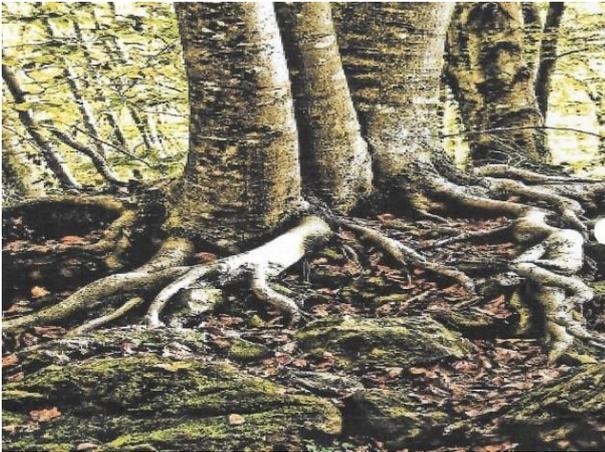


Existen plantas madres que ayudan a las plántulas jóvenes rodeándolas de hongos y suministrando los nutrientes que estas necesitan para crecer.

Árboles de distintas especies interactúan entre sí, como el abeto con el abedul y las coníferas de hojas perennes con especies caducifolias a las que cuidan en invierno, época en que estas poseen escasa actividad. Esta curiosa colaboración se produce a nivel radicular.

En el reino vegetal existen plantas oportunistas y plantas generosas.

Si la definición de 'inteligencia' se interpreta como "la capacidad de resolver problemas", las plantas demuestran no solo ser inteligentes, sino brillantes, al adoptar soluciones inherentes a su existencia.



Las plantas no tienen un cerebro como el nuestro, pero a pesar de ello son capaces de responder de manera adecuada a los estímulos internos y externos. Por decirlo en términos que pueden parecer extraños aplicados a una planta: conscientes de lo que son y de lo que las rodea.

Las plantas superiores son claramente inteligentes, es decir, capaces de captar señales procedentes del entorno, de elaborar la información obtenida y de calcular las soluciones más adecuadas para la supervivencia. Poseen también lo que llamamos "inteligencia de enjambre" que les permite comportarse no como un individuo sino como una multitud y manifestar comportamientos grupales similares a los de una colonia de hormigas, un banco de peces o una bandada de pájaros.

Debemos revisar nuestra relación con el reino vegetal y darle la consideración y el trato digno que se merece.

El actual saber científico respalda que las primeras células vivientes capaces de realizar la fotosíntesis aparecieron hace 3500 millones de años, mientras que el primer *Homo sapiens* aparece hace unos 200.000 años. Son mucho más antiguas sobre el planeta que nosotros.

En lo tocante al sistema vegetal Linneo basó su clasificación en los órganos reproductores y el sistema sexual, lo que le valió una cátedra

universitaria, al tiempo que una condena por inmoralidad. También sostuvo que las plantas... duermen.

Darwin, en 1875, comprobó que existen plantas que se nutren de animales, como son las plantas carnívoras (p. ej. *Nepenthes*). También escribió sobre el movimiento de las plantas en *The Power of Movement in Plants*, que se publicó cuando era ya un anciano. Sus ideas influenciaron profundamente a su hijo Francis Darwin (1848-1925), quien declaró que "las plantas son seres inteligentes", y colaboró con Federico Delpino, director del Jardín Botánico de Nápoles, estudiando la simbiosis que algunas plantas establecen con las hormigas.

Hace 500 millones de años se produjo la diferenciación entre plantas y animales. Se tomaron dos caminos distintos que, simplificando un poco, podríamos resumir así: las plantas optaron por un estilo de vida sedentario, y los animales por otro de tipo nómada.

El reino vegetal se vio ante la necesidad de obtener de la tierra, el aire y el sol todo cuanto necesitaba para vivir. Los animales se alimentaron de otros animales o de plantas. Las plantas son autótrofas, es decir, autosuficientes, y los animales heterótrofos, lo que significa que no son autosuficientes.

Por el hecho de ser inmóviles y sufrir la depredación de los animales, las plantas han desarrollado una "resistencia pasiva" a los ataques externos.



Los animales han evolucionado concentrando sus funciones vitales importantes en unos pocos órganos —el cerebro, los pulmones, el estómago...—, y ayudándose de la locomoción.

Por el contrario, en las plantas, sus funciones no van ligadas a los órganos. Los vegetales

respiran sin tener pulmones, se alimentan sin tener boca ni estómago, se manifiestan erguidas sin tener esqueleto y son capaces de tomar decisiones sin tener cerebro.

Gracias a esto las plantas pueden escindir-se en porciones sin poner en peligro su supervivencia. Conocemos el efecto vigorizador de las podas.



El motivo es muy sencillo. ¡Una planta no es un individuo! Imaginémosla como perteneciente a una colonia. Un árbol se parece más a una colonia de abejas o de hormigas que a un animal aislado.

Diferente estado temporal

No reconocemos que las plantas son organismos sociales tan sofisticados y evolucionados como nosotros porque tenemos diferente velocidad. Los humanos somos rápidos, mientras que las plantas son lentas-lentísimas.

Las plantas se mueven para captar la luz, alejarse de un peligro, buscar puntos de apoyo. Las técnicas fotográficas y cinematográficas permiten reconstruir el movimiento vegetal. En videos de internet vemos cómo una flor se abre o cómo crecen los brotes. Nuestros sentidos no son capaces de percibir ese movimiento y por eso actuamos como si las plantas fueran seres inanimados.

Si mañana las plantas desaparecieran de la Tierra las formas animales de vida superior y la nuestra desaparecerían del planeta. El reino vegetal representa entre un 99,5 y un 99,9% de la biomasa de un planeta. O explicándolo a la inversa: de todos los seres vivos, animales y humanos, representamos entre un 0,1 a un 0,5% de la biomasa total.

Todos sabemos que el oxígeno que respiramos proviene de las plantas y que nuestra supervivencia depende del oxígeno presente en el aire. También la **energía** de que disponemos es de origen vegetal: la madera, el carbón, el petróleo, el resto de los combustibles fósiles.

Casi todos los fármacos se obtienen a partir de moléculas producidas por las plantas o sintetizadas por el hombre mediante la imitación de la química vegetal.

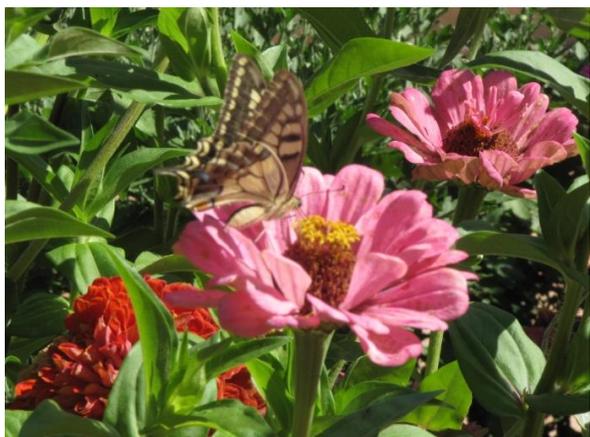


Los vegetales nos brindan beneficios mediante la producción de oxígeno: la absorción de dióxido de carbono, sustancias contaminantes, hasta la moderación del clima son conocidos hace tiempo. Más novedosos son los estudios entre la presencia de plantas y la disminución del estrés, el aumento de la atención y la mayor rapidez de curación de las enfermedades.

Comunicación entre plantas y animales

Las plantas utilizan a los insectos y animales para organizar su defensa y reproducción. El objetivo es esparcir las semillas o los frutos,

lejos de la planta madre para evitar la degeneración de la especie.



Plantas honestas y deshonestas

Las plantas pueden cambiar sus características en función del mensaje que les interese transmitir en cada momento, incluso mimetizándose en hembras o con olores específicos.

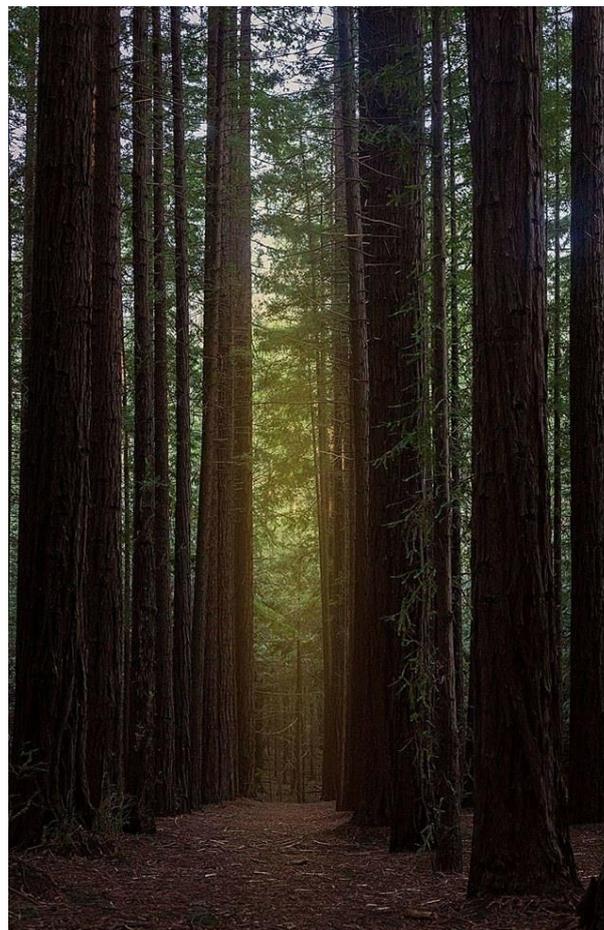
Una variedad de especies mantienen relaciones “comerciales” con el mundo vegetal, desde los insectos a las aves o peces; desde los ratones a las hormigas, pasando por multitud de mamíferos, algunos de grandes dimensiones.

CONCLUSIONES.

Las plantas son mediadoras entre el sol y el mundo animal. Estudios recientes han demostrado que las plantas son sensibles. Están dotadas de sentidos, se comunican entre ellas y con los animales. Duermen, memorizan e incluso son capaces de manipular a otras especies. A todos los efectos son organismos inteligentes. El aparato radical actúa como una inteligencia distribuida que a medida que crece y se desarrolla va recabando información para su nutrición y supervivencia.

Se habla de robots de inspiración vegetal, una generación de “plantoides” destinada a suceder a los actuales robots de inspiración animal o androides. Hay proyectos para construir redes de tipo vegetal que usen plantas como centralitas ecológicas y plasmar en internet, en tiempo real, los parámetros sometidos al continuo análisis de las raíces y las hojas (redes *greenternet*). Las plantas pueden avisarnos de la llegada de una nube tóxica, de la calidad del aire y el suelo, de aludes y terremotos. Avanza la idea de las fitocomputadoras u ordenadores

que utilizan nuevos algoritmos basados en las capacidades y los sistemas de cálculo de las plantas (computación no convencional).



EL REINO VEGETAL EN LA COMARCA DE PEÑAFIEL.

Imbuirse en la naturaleza de la comarca de Peñafiel es una experiencia mística. Es verse transportado del placer al dolor en cada campo visual.



Las riberas de nuestros ríos presentan un maravilloso arbolado silvestre abandonado, mientras que lagunas naturales, embalses artificiales y zonas industriales abandonadas —resto del mal llamado progreso anterior— carecen de apoyo vegetal.

El núcleo rural

La falda este del castillo, profundamente erosionada, es un grito de llamada a la repoblación con especies de monte bajo, autóctonas restauradoras, como son el enebro, la encina, lavanda, tomillo, espliego, abundantes en nuestros paramos y laderas, que en el corto plazo de veinte años ofrecerían a la vista de todo el pueblo, un bálsamo visual de relajante color verde y olor, siempre cuidando que sus raíces no dañen las típicas bodegas que embellecen la misma.



Erosión en la falda este del castillo



Falda oeste, vista desde el cementerio

Plazas, fachadas y balcones

Pasear por Peñafiel es discurrir por calles de adobe, piedra o ladrillo, donde se funden épocas históricas bajo balcones fríos y sombríos. Queda patente la ausencia de sensibilidad ante la decoración exterior, tanto por parte del ciudadano peñañielense como de nuestras instituciones, que pretenden vivir del turismo sin invertir en dicho bien, sostén, junto con el viñedo, de la población de la zona.

Plazas y jardines, que antaño presentaron árboles en su diseño, hoy los van perdiendo escalonadamente, sin que exista el menor interés en reemplazarlos con el paso del tiempo.

Grafitis y pintadas podrían ser dirigidos con inteligencia a restaurar vallas y paredes abandonadas en las que el arte, combinado con plantas perennes embellecieran y dieran alegría a esta hermosa y desolada población.

() Rosa María García Portugal es Ingeniero Técnico Agrícola, colegiado número 1.146, ejerciendo su profesión en A Coruña.*



HORPISO
MAQUINARIA AGRÍCOLA
Avda. Escalona, 29 • Tel: 983 88 02 25 • Fax: 983 88 17 36 • 47300 PEÑAFIEL (Valladolid)
www.horpiso.com • info@horpiso.com



APOCALIPSIS

El **Beato de El Burgo de Osma**, por primera y única vez en edición facsímil sobre auténtico pergamino natural.

Scriptorium en coedición con el Cabildo de El Burgo de Osma, edita el que posiblemente sea el más bello y trascendente de los códices del **Beato**. La edición consta de tirada única y exclusiva de 390 ejemplares, numerados y certificados notarialmente uno a uno, los cuales se elaboran de forma artesanal sobre auténtico pergamino natural, siendo así cada ejemplar único igual que el original.

Tras una larga experiencia en la elaboración de facsímiles sobre pergamino natural de antiguos manuscritos y habiendo conseguido un rotundo éxito con la realización en pergamino de obras tan importantes como el códice Alfonso X el Sabio “**Libro de los Juegos de Ajedrez, Dados y Tablas**” de Alfonso X el Sabio, cuyo original se conserva en la Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial, la “**Biblia de los Cruzados**” original conservado en la Pierpont Morgan de Nueva York, así como la “**Genealogía de los Reyes de España**” de Alonso de Cartagena, conservado en la Biblioteca Nacional; en **Scriptorium** acometemos nuestro más ambicioso proyecto, crear utilizando como único soporte auténtico pergamino natural, 390 facsímiles del **Beato de El Burgo de Osma**, en cuya elaboración totalmente artesanal se emplean técnicas y materiales iguales a los utilizados por los antiguos copistas, iluminadores y amanuenses, creadores de los manuscritos ilustrados, celosamente custodiados como auténticos tesoros, en las más importantes bibliotecas del mundo, considerados hoy memoria viva de la humanidad.



Con nuestras joyas bibliográficas elaboradas de forma manual sobre auténtico pergamino natural, nuestro objetivo es recuperar aquella antigua y sabia labor que durante siglos nuestros antepasados nos legaron y así poder dar satisfacción a las más altas exigencias.



Nuestras ediciones facsímiles elaboradas sobre auténtico pergamino natural no son comparables con ninguna de las distintas y amplias fabricaciones de facsímiles editadas en todo tipo de soportes de papel.



La desertización

En el largo túnel del tiempo Castilla, esa inmensa estepa de helados inviernos y cortos y ardientes veranos, se muere ante la indiferencia de todos; sobrevive como puede en una larga pero inexorable agonía de abandono y desertización.

A lo largo de los años vamos viendo que el destino de estas tierras cargadas de historia y de monumentos, es el de ser un montón de ruinas y abandono en medio de una paramera yerma. Será como la ciudad y la comarca de Chernóbil, sin la necesidad de la contaminación nuclear que condenó al exilio de su población; pueblos fantasmales abandonados, olvidados, donde la vegetación y la herrumbre irán creciendo, entre sus muros agrietados, adueñándose, de lo que no hace mucho tiempo era un lugar poblado. Nos recordarán a la imagen de los pueblos que un día desaparecieron sumergidos en un pantano, y que los años de sequía, cuando las aguas bajan, emergen del olvido como el esqueleto de un cadáver. Quizás, al cabo de unos años, nos rescaten para convertirnos en el coto de caza de una Europa, cuyos valores se diluyen cada vez más en conseguir el éxito fácil a costa de pisotear a los que nos rodean, y donde el latrocinio es el método predominante para conseguir los bienes materiales que deseamos, aquí y ahora mismo.

Al contemplar este viejo póster he visto en él el destino de nuestra tierra. Esos rostros de mirada perdida y desesperanzada, donde la vida, el trabajo de la tierra y el duro clima han ido dejando su huella en las arrugas de sus caras, pero, sobre todo, la tristeza que expresan, esa tristeza que nos hiela el alma, porque en el fondo de su pensamiento, sienten que son los últimos.

Al visitar nuestros pueblos y recorrerles, nos encontramos con las calles desiertas, la mitad de las casas abandonadas y medio en ruinas; solamente vemos de vez en cuando la sombra de alguna persona mayor que atraviesa de lejos y... el silencio, ese silencio que se apodera de nosotros destilando la amarga tristeza de la soledad y el abandono. Se echa en falta el

bullicio de los niños jugando por la calle, sus risas, la savia nueva de su edad; no los escuchamos porque no los hay.

Muchos pueblos de Castilla están viviendo sus últimos años antes de su completo abandono; de los que viven en ellos, ninguno baja de los 50 años. Cuando el último habitante de esa generación muera, o se le lleven sus hijos a la ciudad, el pueblo desaparecerá. Dentro de 20 o 30 años, esta región no será más que varias ciudades aisladas y una inmensa paramera desierta. Volveremos a ser la tierra de nadie, la inmensa frontera yerma y despoblada que fue después de la invasión de los árabes.



*Esos surcos y esas sombras
son tiempo,
las arrugas y las boinas
son tiempo,
y son tiempo esas tristes miradas.
"En la tierra hay cada vez
menos sangre y menos savia."*

Leed el poema del póster y veréis que ese tiempo que representan esos dos campesinos, es el que se nos acaba antes de que esto se convierta en un desierto, o en un inmenso depósito o vertedero, de los desechos del resto de Europa, o como mucho, una especie de Port Aventura para los fines de semana.

CURIOSIDADES HISTÓRICAS

Jaime del Álamo Hurtado

Continuando con la serie iniciada en boletines anteriores, Jaime del Álamo nos trae pequeñas "píldoras" de nuestra historia y algunas reflexiones.

El Ayuntamiento de Peñafiel de 1771 fue nombrado directamente por el duque de Osuna. Según la norma ancestral, los ediles salientes proponían al duque las listas de elegibles para formar el nuevo ayuntamiento y él las ratificaba en el mismo orden; así ocurrió este año. Ya habían tomado posesión de sus cargos (oficios los llamaban) cuando Francisco Perotes, abogado, vecino de Peñafiel, presentó una denuncia contra los nombrados acusándoles de las relaciones familiares que existían entre ellos, lo cual estaba prohibido por ley. Se formó un proceso que se dirimió en la Real Chancillería a favor del denunciante (FERNANDO ALONSO OLVIDADOS, C-302, E 5). El duque rectificó y nombró otro nuevo ayuntamiento para este año. Lo formaban:

- Alcalde ordinario por el estado noble, D. Manuel Díez.

- Alcalde ordinario por el estado general, Ldo. D. José Carrascal.

Los alcaldes ordinarios eran llamados también justicias, porque administrarla era su principal cometido.

- Regidores por el estado noble, D. Pedro Álvarez, D. Luís Daza, D. José Cano y D. Lorenzo de la Puente.

- Regidores por el estado general, B. Salinero y Pedro Cerda.

Estos se encargaban, entre otras obligaciones, de cobrar y repartir impuestos, de aprovisionar la villa de todo lo necesario para el consumo de los vecinos y de que se ajustaran las cuentas económicas.

- Alguacil mayor, D. Gervasio Díez. Tenía varios alguaciles subordinados que vigilaban el cumplimiento de las ordenanzas y sentencias de los justicias y pregonaban las subastas y demás eventos.

- Procurador síndico general, Vicente López. Era el encargado de conceder a los cosecheros de la villa el permiso para poder vender vino a los forasteros que acudían a comprarlo, naturalmente antes hacía una comprobación de su calidad (cata) en cada una de las bodegas cuando lo ponían a la venta. Una cántara de vino valía entonces veinte reales. En la villa estaba terminantemente prohibido introducir vino de fuera.

- Procurador síndico personero, nombrado por el pueblo.

Ambos defendían los derechos de los vecinos y les representaban en las reuniones del Ayuntamiento.

- Mayordomo de propios, velaba por las propiedades e intereses del municipio.

- Mayordomo de villa y tierra y eximidas, Manuel Carrascal.

- Fieles, Miguel Portilla y Ángel Aguado. Cada fiel tenía una misión, el de pesas y medidas vigilaba que las usadas estuvieran bien calibradas, el fiel de fechos daba fe de lo que pasaba en el Ayuntamiento, etc.

Completaban el conjunto una serie de diputados, cuyo número variaba cada año, casi siempre abogados y del estado noble; eran nombrados por el resto de sus compañeros y su misión principal era asesorarles en los asuntos que dirimían los alcaldes y regidores. En 1807, fueron bastantes: D. Luis Daza, D. Francisco Álvarez, D. Manuel de la Puente, D. José Daza y D. Manuel Burgueño (Archivo Histórico Provincial. Protocolos 14.393).

Por encima de todos estaba el alcalde mayor o corregidor que nombraba directamente el duque y le representaba. A él se podían recurrir las sentencias que dictaban los alcaldes ordinarios. El siguiente tribunal de apelación era la Real Chancillería.

De poco sirvió la sentencia porque los del estado noble siempre alegaban que no podían cumplirla, que de los más de setecientos vecinos que entonces poblaban Peñafiel, tan sólo treinta y cuatro eran hidalgos, y además siempre se casaban entre ellos por lo que tenían que proponer a familiares. El cabildo de la parroquia de Santa María de Mediavilla conservaba en sus archivos el nombre y apellidos de todos los hijosdalgos vecinos de la villa.

En 1802, varios vecinos presentan una denuncia por la existencia de una familia predominante que siempre forma parte del Ayuntamiento: los Mínguez, que “hacían una piña con el Corregidor D. Pedro Manuel de la Vega y deciden gran parte de los negocios de esta villa”.

En un poder notarial de un abogado de la villa, se afirma que estos cargos venían repitiéndose dentro de la misma familia desde 1792, y deja patentes los dos bandos en que estaba dividida la población: el de los Mínguez, que mandaban, y el de los que sufrían las consecuencias de su mando, que les denunciaban por sus abusos de autoridad: “... Hasta el extremo de haber persona que se conoce y distingue por cabeza de dicho bando, de que resulta cometerse las mayores injusticias, y los que no somos de dicha parcialidad, nos miramos odiados (...) En resentimiento por mi deposición [acusación] me está causando varios sonrojos privándome del beneficio (...) de recibir trigo de la alhóndiga y haciéndome pechar con las cargas de alojamiento de soldados...”.

Este mismo año el alcalde del estado general, que en la práctica mandaba menos que el de los nobles, ante la multa que le impuso el corregidor, reconoce su parcialidad, y que le habían hecho alcalde por ser de su bando, y exculpándose dice “... que es persona criada en el campo y por consiguiente ignorante, (...) Que su jefe [Mínguez] es persona práctica en los negocios, por los muchos que hace, por los que me he visto implicado en dos juicios” (A. H. P. Protocolos 14.382).

En 1789, Lorenzo Melero, alias *el Viento*, tenía una casa en la calle de La Pecina.

En 1801, se vendió, en pública subasta, un prado situado en la margen derecha del Dura-

tón, cerca de Valteína (Valle de la Reina), denominado El Berral. Pertenece a la comunidad de villa y tierra, es decir que era propiedad de todos los municipios que conformaban la comunidad de Peñafiel cuyo ayuntamiento administraba sus bienes. El prado, hoy dividido en pequeñas parcelas, medía 47 obradas, unas 22 hectáreas. Se remató la subasta en la plaza de la villa por 19.500 reales, 29,30 euros en la actualidad (A. H. P. Protocolos 14.393).

El comprador de esta finca fue un vecino de Peñafiel, padre de uno de los presbíteros beneficiados de preste en la parroquia de Santa María. Lo arrendó a tres vecinos de Rábano en comunidad, por treinta fanegas de trigo y otras tantas de cebada anualmente y la condición de que podían descontar del pago lo que gastaran: “... En las obras que se hiciesen para evitar las avenidas del río echando piedras o haciendo vallados, (...) Y que, aunque Dios no lo quiera ni lo permita, algún caso fortuito así del cielo como de la tierra (...) no han de pedir descuento alguno en la paga (Protocolos 14.393).

1808, “ Sépase por esta pública escritura de poder como yo Manuel Burgueño, uno de los escribanos del número de ella digo: que me hallo en posesión de noble, como mis antecesores, y por dicho distintivo, no puedo usar sin expresa licencia del tribunal superior y competente y como tal escribano intervengo, y por lo mismo otorgo que doy todo mi poder ..., para que en mi nombre y representando mi propia persona se presente ... (a) los tribunales competentes ...,y con la presentación de las diligencias que acreditan hallarme al presente en tal posesión de noble y de escribano, pida y solicite se me despache la Real facultad y licencia para poder firmar con Don en las diligencias que actuare ...”(Protocolos 14.428).

El adjetivo calificativo don o doña es un vocablo que se usó mucho precediendo al nombre propio para destacar la categoría, el respeto o la distinción de la persona que podía usarlo. Don o doña proviene del latín dominus, ‘Señor, Dios’, y, en un principio, solamente él tenía este tratamiento. En la Edad Media ya se hace extensivo a los reyes (don Pelayo), después se amplió a la Gran Nobleza (el infante don Juan Manuel) y más tarde se aplicó su uso general a todos los hijosdalgo (hijos de algo). Su empleo estaba

reservado estrictamente a los aludidos. Don Quijote de la Mancha ya advierte a Sancho de no tener derecho a usar este título quien “hasta ayer había sido solamente merced”. En 1611 se amplió la posibilidad a todos los que tenían algún título académico y medio siglo después, los reyes, ante la falta de recursos, vendieron tanto los títulos de hidalguía como la posibilidad de usar don y doña; en 1664 costaba 800 reales adquirir este derecho y poderlo legar a sus sucesores. Probablemente de ahí provenga el dicho que afirma “*No hay don sin din*”.

La llegada del liberalismo en 1834 borró en su Constitución todas estas clases sociales. Sin embargo el tratamiento prevaleció reservándose a las actividades académicas.

En la actualidad el uso de don/doña cada vez está más limitado al lenguaje escrito. En el lenguaje hablado se está imponiendo el tuteo: tratamiento de tú, en vez de usted, incluso entre desconocidos, intentando trasladar al interlocutor un carácter de proximidad; tan sólo algunos profesores, sacerdotes o personas tituladas conservan este tratamiento, que ha ido adquiriendo un sentido de usarse, sólo, en personas de edad avanzada, como muestra de reconoci-

miento y afecto. También se usa en sentido peyorativo: “ser un Don nadie”.

Actualmente aparece en los recordatorios y esquelas mortuorias publicadas en los periódicos. Aquí la muerte iguala a “los que viven por sus manos y a los ricos”.

BOLETÍN OFICIAL DE VALLADOLID. Sábado 17 de abril de 1841, partido y villa de Peñafiel. Estado que manifiesta la cátedra de Latinitad, colegios y escuelas de Literatura o Artes que tienen en la expresada villa:

Cátedra de Latinitad: D. Saturnino López, en propiedad, le paga el Ayuntamiento 4.220 reales, tiene 43 alumnos y no está incorporado a la Universidad.

Escuela de Agricultura: D. Gervasio Ulloa, interino, es de una empresa particular que le paga 5.020 reales y tiene 15 alumnos.

Colegio de Humanidades: D. Casimiro Sánchez, sustituto, varias obras pías le dan 2.060 reales, tiene 26 alumnos y está incorporado a la Universidad de Valladolid.

MOGAR

www.bodegaspagosdemogar.com
VALBUENA DE DUERO - Tf. 983683011

RIBERA DEL DUERO

**BODEGAS
PAGOS DE MOGAR**

GRAFITI (*).

¿ARTE O VANDALISMO?

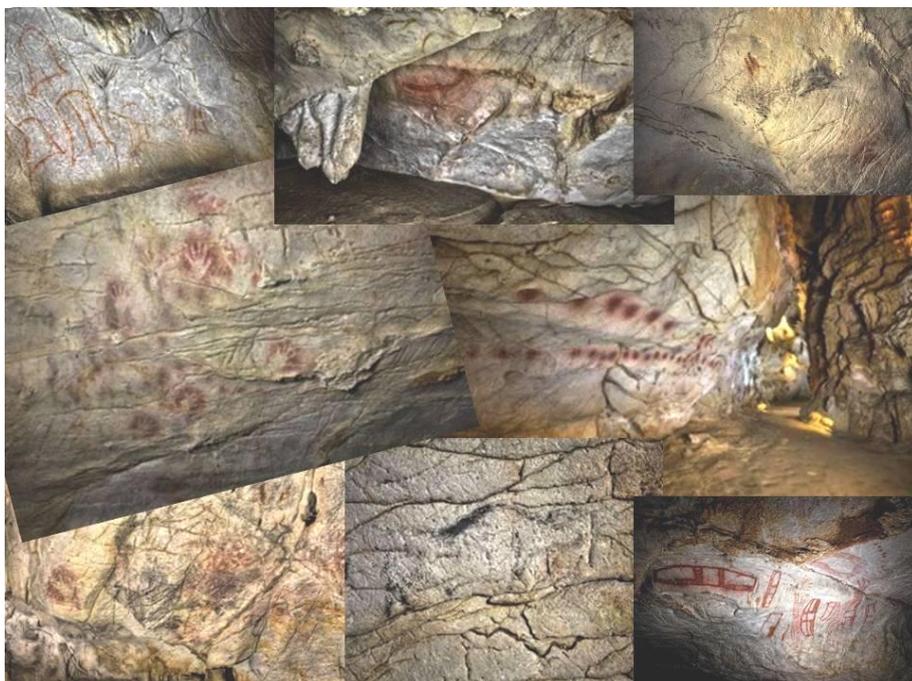
María Luisa Frómesta Ruiz

No es intención de la autora tomar parte en el debate de si los grafitos son arte o vandalismo. La distinción del arte y el vandalismo pertenece a la apreciación subjetiva de cada uno. Y, aún cuando uno ya se haya formado una idea, ésta va a variar dependiendo del momento y el lugar.

Desde los albores de la historia, el ser humano ha representado sus miedos, anhelos y sueños en muros y piedras, incluso en el suelo. Y esta costumbre, se ha mantenido a lo largo de la historia, hasta nuestros días. En todas las épocas de la historia, en todos los continentes de nuestro planeta, encontramos muestras de *arte parietal*.

¿Es arte? ¿Es vandalismo?

Hagamos un poco de historia.



Cueva El Castillo. Monte Castillo. Puente Viesgo. Cantabria.

En el Paleolítico, los sistemas utilizados fueron muy variados. Los pigmentos utilizados en las pinturas rupestres, siempre de unos o dos colores, eran de origen vegetal, como el carbón vegetal, animal, como los fluidos y desechos corporales, o minerales, como la

hematita, la arcilla o el óxido de manganeso, mezclados con un aglutinante orgánico, ya sea resina o grasa. A menudo las siluetas animales se marcaban o raspaban para generar incisiones y así producir un contorno realista y notorio en la roca. O simplemente eran figuras raspadas en el suelo, dando lugar a los petroglifos, cuya interpretación.

En 1868, en Santillana del Mar, Modesto Cobielles Pérez, un tejero, descubrió, de forma fortuita, una cueva en la que, como en otras

muchas de la zona, se observan puntos, rayas y manchas de pintura. En aquel momento, la noticia del descubrimiento de la cueva no tuvo transcendencia. Sería algunos años más tarde, en 1879, cuando Marcelino Sanz de Sautuola y su hija María, una niña de ocho años, entran en la cueva. El padre se queda en la entrada y la pequeña María, que, curiosa, se ha adentrado en la cueva, sale diciendo “¡mira, papa, bueyes! Estamos ante la que ha sido llamada Capilla Sixtina del arte rupestre, las cuevas de Altamira.

Cuando el 24 de agosto del año 79 de nuestra era, una violenta erupción del Vesubio enterró la ciudad de Pompeya, dio a la posteridad la oportunidad de estudiar la vida romana en una ciudad del siglo I. Su redescubrimiento, en 1748, y los casi trescientos años de excavaciones e investigaciones, nos han permitido conocer muchas facetas de esa vida cotidiana. Pero si algo llamó poderosamente la atención, fue la gran

cantidad de *inscripciones parietae* que había en los muros de la ciudad. Estos grabados en las paredes son muestras del latín coloquial empleado en la calle. Los *tituli picti* o pintadas hechas en letra capital rústica, más o menos cuidada y en color rojo, suelen contener temas oficiales como carteles electorales o anuncios de juegos de gladiadores. El conjunto más numeroso, alrededor de 5000, lo constituyen los grafitos, inscripciones trazadas mediante punzón, de un estilo más informal y personal. El latín que se usa en los grafitos refleja la lengua de las clases populares.



Pintadas en Pompeya.

Las pintadas y grafitos de Pompeya tienen una amplia variedad de formas y temas: la escuela, los gladiadores, el amor, los insultos,... Las inscripciones nos dan lecciones de filosofía (el dinero no tiene olor, nada puede durar para siempre, si descuidamos un mal pequeño, se hace muy grande), ofertas sexuales (soy tuya por dos ases), amorosos (R O M A-A M O R). Tanta variedad como la vida misma.

Quizás de la Roma Antigua es de la época histórica de la cual nos han quedado más testimonios, pero no la única. En todas las excavaciones arqueológicas, o en el mismo Camino de Santiago, abundan inscripciones hechas con carbón o con punzón que señalan el paso de los hombres por allí.

Grafiti y arte urbano o arte callejero.

Ya hemos visto que la práctica de grafitear las paredes no es nueva. Estas manifestaciones artísticas, de mayor o menor valor estético, sirvió para dejar constancia de que alguien estuvo por ahí.

Hoy en día al recorrer la mayoría de las calles de nuestras ciudades, si la cotidianeidad no nos lo convierte en indiferente, no deja de sorprendernos la cantidad ingente de pintadas, garabatos, inscripciones, etc. que ensucian, o engalanan, según el punto de vista de cada viandante, nuestras paredes. Lo cierto que se tiende a pensar que se trata de un mal contemporáneo y de una práctica antisistema que produce gran irritación en la mayoría de los ciudadanos, sin bien para otra parte importante de la población y, sobre todo, para los autores son cosas bien distintas, desde un nuevo arte hasta marcas territoriales de grupos y personajes.

El término *arte urbano*, engloba tanto al grafiti como a otras formas de expresión artística. Desde mediados de los años 90 este término se ha usado para describir el trabajo de un conjunto heterogéneo de artistas que han desarrollado un modo de expresión artística en las calles mediante el uso de diversas técnicas, plantillas, posters, pegatinas, murales, ... Se suele hacer referencia frecuentemente a una calificación de ilegal.

¿Existe diferencia entre grafiti y arte urbano? Los propios autores de ambas categorías sí establecen esa diferencia. Para ellos, grafiti son los *dibujos* que realizan un grupo de integrantes que mantiene un código entre sí, puesto en paredes o en lugares baldíos. Arte urbano sería la obra de arte que trata de comunicar mediante dibujos en paredes, dibujos de la vida cotidiana que trata de concientizar al mundo de lo que pasa en la sociedad.

Con la pintura en aerosol se puede alcanzar una gran diversidad de estilos, ya sea para manifestar la ya tradicional pintada reivindicativa, o llegar a efectos tridimensionales. Se han utilizado otras técnicas como el estarcido, para lo que se han utilizado normógrafos y plantillas. También, y para hacer más rápido el trabajo, se han utilizado pegatinas y posters.

Son muchos los nombres que forman ya parte de nuestra cultura popular, tanto a nivel nacional como a nivel internacional. Aquí hablaremos únicamente de dos: Muelle y Banksy.

Muelle.

Juan Carlos Argüello nació en 1965 en Madrid, ciudad en la que murió 30 años después. Y Juan Carlos se convirtió en Muelle en Madrid, en 1985 cuando pinta en una pared, por primera

vez, característica firma rubricada con un muelle y una flecha. Él, vecino de Campamento, puso Madrid a sus pies. Vivió en un momento y un lugar adecuados para crear leyenda y pasar a la historia.



Mural realizado en 1992 para el Círculo de Bellas Artes de Madrid.

Muelle se mueve entre dos territorios, la movida madrileña y las movidas de los barrios. Él estaba en los dos mundos, el punk-rock y el pop. Cuando era detenido por la policía, el comisario de turno le pedía una firma 'para sus niños', porque Muelle se había convertido en un personaje de la Movida, un icono popstar del momento.

Las pintadas de Muelle evolucionan con el paso del tiempo. Los 'tags' de Argüello, en origen, tienen una estética punk, con letras quebradas y picudas que después se suavizan, redondeándose. Crea un estilo y un movimiento que será denominado como 'flechero', y que será copiado por muchos, incluidos algunos grafiteros de Peñafiel.



Última firma de Muelle que se conserva, en la Calle Montera

Juan Carlos Argüello murió de cáncer de hígado un 30 de junio de 1995. La última pieza que se conserva de Muelle se encuentra en el número 30 de la Calle Montera de Madrid.

Banksy.

Banksy es el pseudónimo de un artista cuya identidad, hasta hoy, es incierta, aunque

candidatos no faltan. Creció en Bristol y se dio a conocer durante el boom del aerosol a finales de la década de los 80 del siglo pasado. Comenzó su obra en las calles de Bristol, su ciudad natal, entre 1992 y 1994. Su trabajo, en su mayoría piezas satíricas sobre política, moralidad, etnias, combina la escritura con el uso de estarcidos con plantilla. Sus obras se pueden ver en la mitad del mundo, incluido el muro de Cisjordania que separa a Israel de Palestina. En el año 2000 organizó una exposición en Londres y después de esto ha plasmado sus pintadas en ciudades de todo el mundo.

Banksy utiliza su arte urbano callejero para promover visiones distintas a las de los grandes medios de comunicación. A través de temas como el trabajo infantil, el militarismo, la guerra o el consumo desenfrenado, Banksy realiza críticas a la sociedad y política actual que han llegado incluso a exponerse en museos. En 2010 la revista Time incluyó a Banksy en su lista de las 100 personas más influyentes del mundo.

Una pequeña muestra de su arte reivindicativo y crítico:

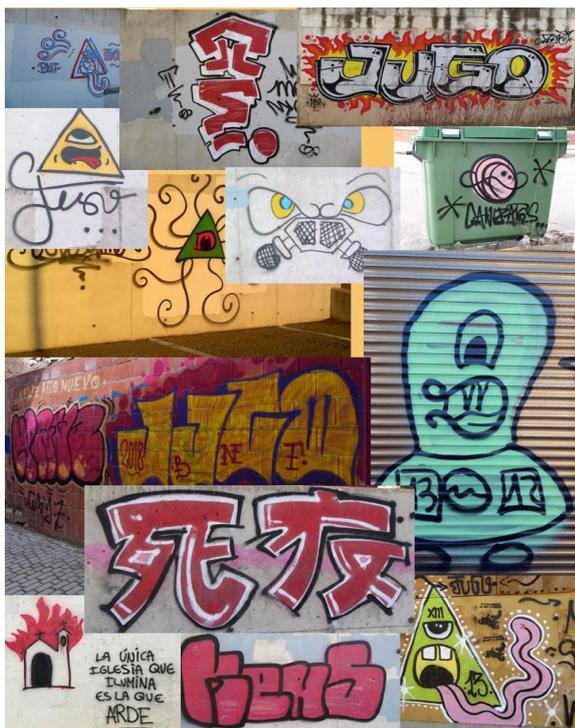


Los grafitis en Peñafiel.

Peñafiel está cubierto de pintadas y grafitis. No ha sido una labor de los últimos tiempos. Poco a poco, día a día, hace ya varios años que nuestras paredes vienen siendo decoradas por estos artistas del aerosol. Quizás empezamos a ver un corazón atravesado por una flecha, con el anuncio de que *Paquito quiere a Paquita*. De ahí pasamos al insultante *gitanos no*, y para no quedarnos parados, algunos elemento llegaron a decir *inmigrantes fuera*.

En nuestro pueblo, siempre se han usado las paredes para manifestar descontento o alegría. Hemos lanzado vivas a los quintos de cada año, y hemos protestado por despidos en alguna fábrica.

Pero es últimamente cuando hay una auténtica explosión de grafitis. Parece que no gustan las paredes vacías y hay que llenarlas de dibujos. Algunos de los grafitis, por la soberbia utilización de los colores, por la adaptación de los trazos para formar volúmenes, serían dignos de ser estudiados como expresión artística. Pero esas obras han sido fijadas en el soporte equivocado. La acción del grafitero ha sido sufrida por igual en paredes, parques públicos, o puertas y ventanas. Incluso, para poder ir más allá en este concurso de atrevimiento por parte de los grafiteros, alguno de ellos ha llegado a pintar en las cuevas que la naturaleza formó en las Pinzas.



Si estudiamos los distintos grafitis que hay por el pueblo, podemos descubrir, patrones y firmas que identifican al grafitero o al grupo al que pertenecen. Algunos dibujos están seguidos de tres puntos, otros llevan una corona, un halo o una especie de planeta. Integran el dibujo pero sirven de firma del *artista*.



Conclusión.

¿Arte o vandalismo? Lo que para algunos es considerado un arte o una expresión de una subcultura, para otros es una contaminación visual, ya que rompe el orden y la estética de las ciudades. El continuo abuso de la firma del grafitero invade espacios públicos y privados sin una razón artística o estética precisa.

El debate sobre los límites entre el arte urbano y el vandalismo sigue siendo actual. Nuestra aportación se va a limitar a reproducir un artículo de nuestro Código Penal vigente:

Artículo 263

1. El que causare daños en propiedad ajena (...), será castigado con multa de seis a veinticuatro meses, atendidas la condición económica de la víctima y la cuantía del daño. Si la cuantía del daño causado no excediere de 400 euros, se impondrá una pena de multa de uno a tres meses.

2. Será castigado con la pena de prisión de uno a tres años y multa de doce a veinticuatro meses el que causare daños expresados en el apartado anterior, si concurriere alguno de los supuestos siguientes:

- 4.º Que afecten a bienes de dominio o uso público o comunal.
- 6.º Se hayan ocasionado daños de especial gravedad o afectado a los intereses generales.

(*) Diccionario R.A.E.

Grafiti. Del it. *graffiti*, pl. de *graffito*.

1. m. Firma, texto o composición pictórica realizados generalmente sin autorización en lugares públicos, sobre una pared u otra superficie resistente.

CARNICERIA - CHARCUTERIA ANSELMO GARCIA

PIDA CONSEJO A SU CARNICERO



SU CARNICERO
ES UN ESPECIALISTA
CONFIE EN EL

MIS MEJORES PIEZAS NO SON SIEMPRE LAS MAS CARAS
ESPECIALIDAD EN CARNES DE PRIMERA CALIDAD
LECHAZO CHURRO Y TERNERA FINA
CARNES DE AVILA Y ZAMORA

Plaza Los Comuneros, 15 • Tel. 983 88 03 64 • PEÑAFIEL (Valladolid)

TP
TOMÁS POSTIGO



BODEGA TOMÁS POSTIGO

C/ Estación, 12, 47300, Peñafiel, Valladolid

Tlf: 983 87 30 19 Fax: 983 88 02 58

administracion@tomaspostigo.es

www.tomaspostigo.es



Carta a un pintamonas(*)



Mi muy nada estimado pintamonas: Es muy probable que te sientas orgulloso de tu hazaña, has plantado tu señal en uno de los pilares del puente sobre el Duero, ese puente que ha sido testigo de la historia de nuestro pueblo, que ha visto pasar por sus piedras durante cientos de años a hombres y animales, que con sorpresa vio el primer vehículo mecánico, que ha sido vía de comunicación entre las gentes, que a punto estuvo de perderse por la desidia y el desinterés, pero que con mejor o peor criterio de restauración logró ser recuperado para la posteridad.

Quizás en otras circunstancias yo habría comentado, con un poco de admiración, la habilidad que demuestras para, utilizando cuatro colores, expresar toda una gama de sentimientos.

Pero no es esta la ocasión.

No te conozco, pero viendo tu obra ya puedo decir que has superado la raya que marca la diferencia entre la inteligencia y la estulticia. Felicidades, puedes sentirte orgulloso de tu estupidez. Esta “gesta” denota tu notable torpeza

para comprender las cosas, y quizás sea esto lo que te impida entender que **NO SE PINTA EN UN BIEN QUE NOS HA LEGADO LA HISTORIA**, aunque el ‘dibujito’ lo hayas hecho en el pilar recientemente restaurado con materiales modernos.

¿No tienes sentido de la responsabilidad social? Hay estudiosos del arte callejero que dicen que los grafitis representan la rebeldía de los jóvenes ante un mundo que no les gusta. Pero este no es tu caso, ¿verdad?, tú simplemente has pintado por molestar, por fastidiar. Y para eso, nada mejor que elegir nuestro viejo puente sobre el Duero.

Y no estás solo. Hay muchos pintamonas por ahí sueltos que, aunque se disfracen de reivindicación política, lo único que revela su “arte” es su profunda ignorancia y falta de respeto por la historia y el saber. No hace mucho otro pintamonas, tan ‘inteligente’ como tú, hizo una pintada en las venerables y centenarias piedras de la portada barroca de la Universidad de Valladolid. ¿Qué perseguía el autor con ello? ¿Demostrar su desprecio absoluto al saber?



Este edificio universitario recientemente ha sido restaurado. La gravedad de ese garabato sobre sus piedras no está en el costo de su limpieza. El procedimiento para quitar las pinturas de sus piedras es agresivo, aunque se haya actuado con mucho cuidado.

Esas piedras, que este año cumplen 300 años, deberían estar a salvo de un ataque a golpe de espray perpetrado por un ser necio y falto de inteligencia.

El Código Penal español en el artículo 263.2 castiga con la pena de prisión de uno a tres años y multa de doce a veinticuatro meses al que causare daños en bienes de dominio público. El pasado 14 de noviembre se conoció la sentencia de un juzgado de Granada, por el que se condena a un joven que “guiado de ánimo de dañar, realizó grafitis y pintadas en diversos bienes del Patrimonio Histórico de la ciudad de Granada”. En la sentencia se le impone la pena de 21 meses de prisión como autor de un delito continuado contra el patrimonio histórico, y a una multa de 13.613 euros.

¿Te hace pensar en algo esto?

María Luisa Frómesta Ruiz

(*) Diccionario RAE.

Pintamonas: 1. m. y f. coloq. Pintor de poca habilidad.
2. m. y f. despect. coloq. Persona de poco relieve pese a presumir de lo contrario.

Restaurante
Jopasa - Castellano
Molino de Palacios

Molino de agua del s. XVI

646 203 770 983 880 505
info@molinodepalacios.com www.molinodepalacios.com
Av Constitución, 16 Peñafiel (Valladolid) SPAIN

Pza. Eustaquio de la Torre, 3
Tel. 983 880 071
47300 Peñafiel (Valladolid)

Vinoteca

Antigüedades

El Pastrillo

Te invita a
degustar en su
vinoteca, los
quesos y vinos
de la Ribera



• PEDIDOS TELEFÓNICOS •
SERVICIO A DOMICILIO
GRATUITO

Ganadería Propia
los Sabores
de Castilla

Carnicería • frutería • delicatessen



C/ Derecha al Coso 34, PEÑAFIEL • Tlf: 983 873 029 - 645 907 491 • info@lossaboresdecastilla.es • www.lossaboresdecastilla.es



Información de la Asociación Histórico-Cultural Torre del Agua de Peñafiel

COLABORACIÓN ECONÓMICA

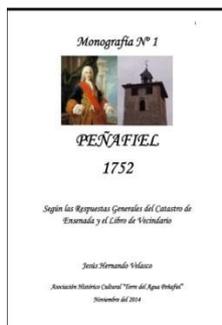
La Asociación Histórico-Cultural Torre del Agua de Peñafiel puede llevar a buen fin sus objetivos gracias a la colaboración económica de personas y empresas. Esta colaboración puede adoptar diversas modalidades:

- **Inscripción como socio.** La cuota anual es de **50 €**.
- **Anuncios y publicidad.** Las empresas y actividades económicas pueden colaborar mediante la inserción de espacios publicitarios en el Boletín de la Asociación, cuyos precios son, **por un año** (4 boletines):
 - **Espacio de página entera: 100 €**
 - **Espacio de media página: 50 €**

Para solicitar más información se puede contactar con la Asociación mediante el correo electrónico: contacto@penafieltorredelagua.com o en www.penafieltorredelagua.com

PUBLICACIONES DE LA ASOCIACIÓN

LIBROS:



Peñafiel 1752 según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada y el Libro de Vecindario

Jesús Hernando Velasco

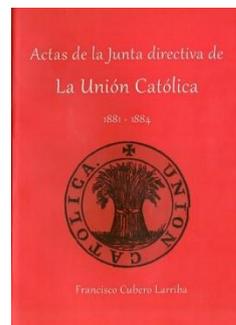
Detallada descripción del Peñafiel de 1752 a través de las 40 respuestas al cuestionario que envió a todas las poblaciones el Marqués de la Ensenada para su proyecto de realizar un catastro general y simplificar la maraña de impuestos en una contribución única.



La Primera Guerra Carlista (1833-1840), Los sucesos que afectaron a Peñafiel

Francisco Cubero Larriba

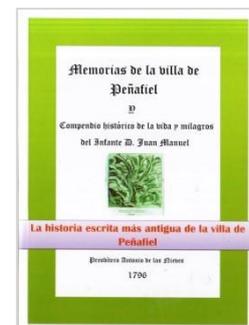
La Primera Guerra Carlista (1833-1840) y su repercusión en la villa de Peñafiel, lugar de paso de tropas de uno y otro bando según las vicisitudes del conflicto.



Actas de la Junta directiva de la Unión Católica (1881-1884).

Francisco Cubero Larriba

La historia a través de las actas de La Unión Católica, partido político confesional fundado en 1881 que pretendía aglutinar el voto de los católicos. Al no lograr su principal objetivo, en 1883 se fusiona con el partido conservador de Cánovas del Castillo.



Memorias de la villa de Peñafiel y compendio histórico de la vida y milagros del infante Don Juan Manuel, del presbítero Antonio de las Nieves.

Jesús Tejero Esteban.

En 1796 Tomás López, geógrafo de Carlos IV, envía un cuestionario a todas las ciudades y villas para la realización de su Diccionario Geográfico Histórico. Con las contestaciones se realiza esta primera historia escrita de la villa de Peñafiel.

CUADERNOS DE PEÑAFIEL. Recopilación y dirección de Jesús Tejero Esteban

Nº 0. Virgen de la Fuensanta. *Jesús Tejero Esteban*

Nº 1. Trabajos de Fortunato Escribano de la Torre en los libros de fiesta.

Nº 2. Eloy Gonzalo García. El héroe de Cascorro. *Jesús Tejero Esteban*

Nº 3. Trabajos de Moisés Garcés Cortijo en los libros de fiestas.

Nº 4. La azucarera de Peñafiel. *Jesús Tejero Esteban*

Nº 5. Trabajos de José María Diez Asensio en los libros de fiestas.

Nº 6. Esta tierra mía (poemas sobre postales). *Jesús Tejero Esteban*

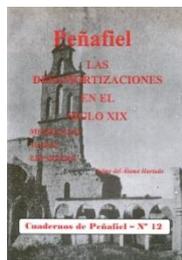
Nº 7. Trabajos de Eleuterio Pérez Cornejo (Lucanor) en los libros de fiestas.

Nº 8. El ferrocarril (línea: Valladolid-Ariza). *Jesús Tejero Esteban*

Nº 9. La otra historia de Peñafiel: lo social y lo económico. *Jesús Hernando Velasco.*

Nº 10. Trabajos de Jaime del Álamo Hurtado en los libros de fiestas (hasta 2013).

Nº 11. Peñafiel y su partido judicial en el diccionario Madoz (1845-1850).



Nº 12. Peñafiel, las desamortizaciones en el siglo XIX.

Jaime del Álamo Hurtado

Relación de los bienes que las leyes de Mendizábal, Madoz y Espartero desamortizaron en el término municipal de Peñafiel. Incluye las subastas, el precio pagado en las mismas y su comprador legal.



Nº 13. Peñafiel, Ordenanzas Municipales (1878).

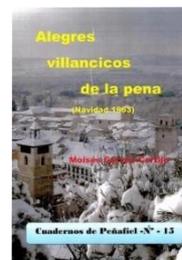
Texto de las ordenanzas municipales por las que se regía la vida cotidiana de Peñafiel en 1878.



Nº 14. Un gitano en Peñafiel (1881).

Lucas Cob Bárcena

Pequeña obra de teatro en verso escrita en 1881, en la que se hace una crítica del estado en que se encuentra la villa de Peñafiel, utilizando como hilo conductor la llegada de un gitano al pueblo.

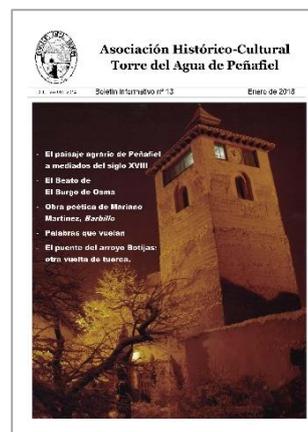
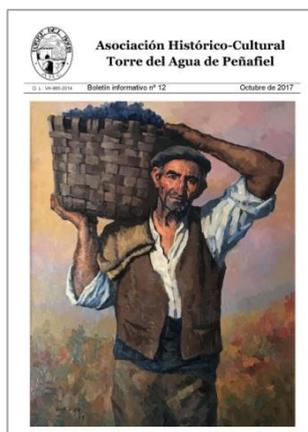
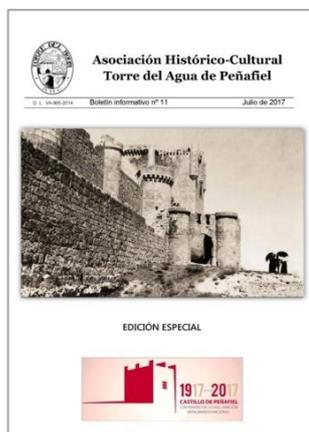
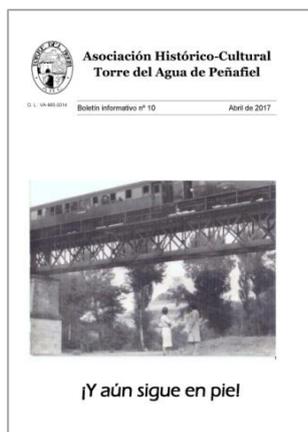


Nº 15. Alegres Villancicos de la pena (Navidad-1963).

Moisés Garcés Cortijo

Poemas y villancicos que Moisés Garcés, juglar de la villa durante muchos años, publicó en la navidad de 1963. Se incluye el poema "A la gloria de Peñafiel".

ÚLTIMOS BOLETINES PUBLICADOS





DISFRUTA DEL RITUAL

En el Ritual Flor de Esgueva es tan esencial el cuidado de cada pieza por parte del maestro como la forma que tú eliges para disfrutar del sabor de tu queso curado perfecto.

FLOR DE ESGUEVA



El puente sobre el Duero



**Asociación Histórico-Cultural
Torre del Agua de Peñafiel**

Plaza de España nº 19
47300 –Peñafiel (Valladolid)
contacto@penafieltorredelagua.com
www.penafieltorredelagua.com